

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Huércal-Overa, un mes pesetas o 5; fuera, una peseta trimestre. Pago adelantado.

LA RAZON

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

En la Oficina del Periódico establecida en la Calle del Arco.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO I.

HUERCAL-OVERA 7 NOVIEMBRE DE 1897.

NÚM. 1

NUESTRO PROGRAMA.

Sin pretensiones de ningún género, respetando las prácticas de antiguo establecidas que no pugnen abiertamente con nuestros ideales, absteniéndonos de inventar moldes ni tanto significativos, aunque desechando aquellos que la experiencia ha condenado por ser a tamente perjudiciales, con más buen deseo que confianza en nuestras débiles fuerzas, para sostener sobre nuestras columnas la honrada y pesadísima carga de LA RAZON, allá va nuestro humilísimo semanario que no es liberal, ni conservador, ni carlista, ni republicano, desprovisto de todo color político, independiente de toda clase de miras personales, sin alzarse a la sombra de árbol henchido de exhuberancia, ni desgarrar las ramas del que cayera combatido por los furiosos vendabales.

No se nos oculta la gigantesca proporción de nuestra empresa, sabemos que el derrotarlo puede ser espinoso, difícil de recorrer en alto grado y quizás en algún punto infranqueable; por cuya razón y deseando ser mañana consecuentes con nuestro programa de hoy, queremos anticipar al público con quien desde éste momento contraemos, tan sagrada deuda, cual será entonces nuestra futura conducta para quedar cumplidamente justificados ante el mismo. Enemigos de contrarrestar los grandes males con grandes remedios, nosotros entendemos con Milme. Cottin, que en las humanas batallas, honra tanto una oportuna retirada y una derrota digna y sin desdoro como la más señalada de las victorias. Trafalgar y Rocroy no han pagado a la historia de España un tributo menos glorioso que Lepanto y Covadonga.

Nos encontramos con un pueblo culto, cual lo es Huércal-Overa, que por su excelente situación topográfica y sus favorables circunstancias en diferentes órdenes, constituye una de las más importantes poblaciones de la pro-

vincia de Almería, pues bien este pueblo que es cabeza de partido judicial y reúne mil ventajosas condiciones, que por no ser prolijos de jamos de enumerar, este pueblo señores, para su orgullo de propios y admiración de los extraños, carece de un órgano que abogue por sus intereses en la prensa, institución nobilísima y necesaria, acaso la única conquista verdadera que en este siglo de democráticas predicaciones hemos alcanzado.

Dotar a Huércal-Overa de un periódico semanal, siquiera ocupe el más escondido sitio en el suntuoso estadio de la prensa; interpretar según nuestro leal juicio el grito popular para que reflejado pueda tener eco en otras esteras más elevadas: contribuir en lo posible amada villa. Estas son nuestras aspiraciones.

Al comenzar nuestro trabajo, hacemos presente a los demás colegas en la prensa las más sinceras protestas de compañerismo, suplicándoles con todo encarecimiento su valioso apoyo y protección.

Y si nuestras esperanzas no se vieren fallidas, si nos cupiese algún día la honra de haber hecho algo en pró del bienestar de este pueblo desheredado; nosotros al iniciar la idea y el público al ayudarnos, habremos cumplido juntamente con un santo deber.

¿Se puede?

Por el artículo de fondo, saben vuestros lectores el programa y propósitos de nuestra semanal publicación; ahora bien: habiendo sido presentada de un modo colectivo; igualando así los distintos elementos que la componen, yo el más infimo é ineficaz de los componentes, quiero particularmente hacer la mía sin que me tachen de inmodesto aquellos que armados de paciencia hayan de leerme. Una sola razón tengo a mi entender poderosa para obrar así sien-